

Antioquia **ilumina**
da

Programa de
electrificación
rural

epm[®]

Antioquia

Programa de
electrificación
rural

epm[®]

***Antioquia iluminada* es una suma de voluntades (EPM, Gobierno Nacional, Gobernación de Antioquia y Ministerio para la Cooperación del Desarrollo de los Países Bajos - MFE).**

Antioquia iluminada (Lighted Antioquia) is a conjunction of intentions (EPM, Gobierno Nacional, Gobernación de Antioquia and Ministerio para la Cooperación del Desarrollo de los Países Bajos - MFE).

Antioquia ilumina da

Programa de
electrificación
rural



Antioquia

iluminada

Programa de
electrificación
rural



© EPM. Todos los derechos de edición y diseño reservados / *All edition and design rights reserved*

©Derechos reservados de los autores y del traductor / *Authors and translator rights reserved*

EPM, Empresas Públicas de Medellín,
carrera 58 No. 42 - 125
tel. 380 80 80
Medellín Colombia
www.epm.com.co

ISBN: 978-958-8562-23-0

Impreso en Colombia / *Printed in Colombia*

Subdirección Identidad Empresarial
y Unidad de Comunicaciones EPM
Coordinación editorial / Editorial Coordination

Tragaluz editores s. a.
Edición y diseño / Edition and design

Juan Carlos Restrepo Rivas
Texto literario / Literary text

Juan Carlos Restrepo Rivas, autor del texto literario de este libro, es escritor y diseñador gráfico. Ha recibido los siguientes reconocimientos: Beca de Colcultura en artes gráficas (1995), Premio de Cuento de la Cámara de Comercio de Medellín (1998), Premio Julio Cortázar de Cuento en España (2001), Premio de Novela de la Cámara de Comercio de Medellín (2007) y Premio Nacional de Cuento Ciudad de Bogotá (2008). Ha publicado los libros Novillo suelto y otros cuentos, Patios enrejados, El son del solo y Vaivén.

Diego García Sierra
Traducción / Translation

Laboratorio de Estudios Geográficos y Territoriales, Facultad de Ciencias Humanas y Económicas, Universidad Nacional de Colombia sede Medellín, en convenio de cooperación con EPM, para el Proyecto de Investigación y Gestión Territorial del Programa de Electrificación Rural *Antioquia iluminada*.

Sergio Iván Arroyave Arrubla: pág. 26.
Iván Darío Escobar Ramírez: pág. 45, 73, 153.
Jesús Emilio Gaviria Flórez: pág. 32, 54, 71, 117, 125.
Deicy Catalina Guerra García: pág. 30, 70, 75, 83, 113, 138.
Camila Herrera Herrera: pág. 33, 58, 69, 60.
Jhonny Alexander Herrera Mejía: pág. 27, 41, 46, 55, 56, 57, 59, 61, 68, 85, 103, 112, 114, 127, 128, 145.
Diego Arturo Mejía Restrepo: pág. 28, 47, 87, 89, 97, 101, 102, 116, 126, 130, 131, 140, 143, 156.
Astrid Yohana Quintero Vargas: pág. 42, 43, 72, 129, 139.
María Isabel Restrepo Restrepo: pág. 44, 86, 88, 142, 144, 152, 155, 158.
Luis Felipe Saldarriaga Giraldo: pág. 8, 29, 40, 84, 96, 98, 99, 115, 124, 154, 157.
Fotografías / Photographs

Panamericana formas e impresos s. a.
Impresión / Printing

Carlos Quijano Mesa
Encuadernación / Binding

epm®

La piel y la tierra

21

The skin and the land

Acompañados

77

Together

El rastro de la luz

119

The trace of light





Presentation

In Antioquia, advances in electricity date back to the late XIX century, when in 1898 the most important streets of Medellín started to be illuminated. This marked the beginning of a different history: the city set off towards a new dynamics in its daily life, and the budding industrialization was receiving its definite thrust.

In those years, the urban areas of other municipalities in the region also started to use street lamps to illuminate corners and businesses. Nevertheless, by the mid-XX century, the coverage in rural areas was still scarce. As recent as 30 years ago, the electrical service was glaringly conspicuous by its absence in the furthest localities.

By the end of 2007, nearly 67.000 rural homes in Antioquia were in need of electric power. Many peasants of areas such as Bajo Cauca, Urabá, Nordeste, and Magdalena Medio did not enjoy this service, as if they lived in another age, relying on candles for lighting and on firewood for cooking, and spending a fortune in batteries for their radios.

Isolation, obscurity, and lack of opportunities for development is what the absence of electrical service means for a community. This deficiency is also associated with environmental and sanitary conditions that affect the quality of life, such as more deforestation and basins contamination, and inadequate food storage.

Today, on these white and black pictures here, almost sepia, a new reality begins to unfold: after integrating the electricity system in Antioquia, EPM has been working on a series of programs aimed at offering opportunities to the residents of Antioquia's towns –the ones located beyond Medellín's Metropolitan Area– so that they can expand their horizons, live at the rhythm of the new times and, in sum, improve their living conditions.

Presentación

En Antioquia, los avances de la energía eléctrica se remontan a finales del siglo XIX, en 1898, cuando las principales calles de Medellín empezaron a iluminarse. Era el comienzo de otra historia: la ciudad emprendía el rumbo de una nueva dinámica en su vida cotidiana y la naciente industrialización cobraba un impulso definitivo.

Por aquellos años, en las zonas urbanas de otros municipios de la región también se empezaron a usar lámparas para alumbrar esquinas y locales comerciales. Sin embargo, a mediados del siglo XX todavía era muy escaso el cubrimiento en las áreas rurales. Hasta hace apenas unos 30 años el servicio de energía eléctrica brillaba por su ausencia en las localidades más alejadas.

A finales de 2007, cerca de 67 mil viviendas rurales de Antioquia carecían de energía eléctrica. Muchos campesinos de zonas como el Bajo Cauca, Urabá, Nordeste y Magdalena Medio no tenían acceso a este servicio, como si vivieran en otra época, teniendo que recurrir a las velas para iluminarse, a la leña para cocinar y a gastar mucho dinero en baterías para encender un radio.

Aislamiento, oscuridad y falta de oportunidades para el desarrollo es lo que significa la ausencia del servicio de energía eléctrica en una comunidad. Es una carencia que también está asociada a condiciones ambientales y de salubridad que afectan la calidad de vida: más deforestación y contaminación de las cuencas, y un almacenamiento inadecuado de alimentos.

One of these programs is the one we are inviting the reader to discover here, in images that reflect the real human and organizational effort that it means to bring electric light to thousands of rural homes—to be exact, to 42.000 of them—between 2009 and 2011, but with the conviction that this will go on later, because EPM wants new lights shining every day in our furthest villages in each of the sub-regions. We are going to reach all the municipalities of Antioquia with no distinctions at all, until we lit as many homes as the technical conditions allow us. And in those areas where for some reason we won't be able to access, we will try to resort to other methods, different to the regular electric transmission, in order to connect them.

The images and texts gathered in this book bring along, amid the expressive silence of the camera, the rediscovery of a landscape, of spaces where the workers' small and big histories take place, when challenging nature to get to the remotest spots of our region; they capture the memorable instants of everyday heroes, of community encounters, of those moments that make it more meaningful to manage a company that is socially and environmentally responsible.

Antioquia iluminada (Lighted Antioquia) reasserts our commitment to the region, which goes back 55 years, when we started to build some of the most important hydro electrical projects in the country.

Besides offering public services, our strategy makes use of an integral approach. That is why we also promote culture and communication contexts, we sponsor young high-school graduates of scarce economical resources, so that they can move on higher education, we make fund transfers to the municipalities for them to invest in environmental conservation and cleaning, we construct roads, and, in sum, we operate

Hoy, sobre esas imágenes en blanco y negro, casi en sepia, empieza a tomar forma una nueva realidad. Después de haber integrado el sistema de energía en Antioquia, EPM ha venido adelantando una serie de programas que buscan abrir espacios para que la gente de los municipios de Antioquia, aquellos que están más allá del Área Metropolitana de Medellín, tengan la oportunidad de ampliar sus horizontes, vivir al ritmo de los nuevos tiempos y, en síntesis, mejorar su calidad de vida.

Uno de estos programas es el que invitamos a descubrir aquí, en imágenes que reflejan todo un esfuerzo humano y empresarial para llegar con la luz eléctrica a miles de hogares campesinos. Para ser exactos, 42 mil entre los años 2009 y 2011, pero seguros de que va a continuar porque EPM quiere que, diariamente y en cada una de las subregiones, una nueva luz alumbré a nuestras veredas más lejanas. Vamos a ir a todos los municipios antioqueños sin distinción ninguna, hasta encender tantos hogares como lo permitan las condiciones técnicas del servicio. Y en aquellas zonas donde por alguna razón no podamos llegar, intentaremos aplicar otras opciones para conectarlos, diferentes a la transmisión convencional.

Las imágenes y los textos que se recogen en este libro llevan consigo, en el expresivo silencio de la cámara, el redescubrimiento de un paisaje, lugares donde transcurren pequeñas y grandes historias de trabajadores que desafían la naturaleza para llegar a lugares apartados de la región, instantes perdurables

a whole set of actions and we live, along with the people, the history of thousands of families in all the corners of our territory who positively identify themselves with what we do in both rural and urban areas.

This is a constant presence, a familiar language, these are some dreams and accomplishments that have left footprints, and will continue to do so, on the vital space of *antioqueños*.

FEDERICO RESTREPO POSADA

CEO - EPM

de héroes cotidianos, de encuentro con la comunidad, de momentos que le dan sentido a la gestión de una empresa social y ambientalmente responsable.

Antioquia iluminada reafirma nuestro compromiso con la región, que data de hace 55 años, cuando empezamos a construir algunos de los más importantes programas hidroeléctricos del país.

Junto a los servicios públicos, nuestra estrategia tiene un enfoque integral. Por eso también promovemos la cultura y los espacios de comunicación, apoyamos a jóvenes bachilleres de escasos recursos económicos para que puedan adelantar sus estudios superiores, pagamos transferencias a los municipios para que los inviertan en conservación ambiental y saneamiento, construimos vías y, en fin, adelantamos todo un conjunto de acciones y vivimos con la gente las historias de miles de hogares de todos los rincones de la región que se identifican positivamente con lo que hacemos en el campo y en la ciudad.

Es una presencia constante, un lenguaje cercano, unos sueños y realizaciones que han dejado y seguirán dejando huella en el espacio vital de los antioqueños.

FEDERICO RESTREPO POSADA
Gerente General de EPM

Antioquia glows with **energy**

Antioquia se llena de **energía**

Little by little, the furthest homes of our territory are joining the dream of *Antioquia iluminada* (*Lighted Antioquia*). In 2009, the residents of 11,325 rural houses started to enjoy this service. In 2010, other 17,000 rural families also started a new life thanks to EPM's electric power service, a reliable, permanent, safe, and timely supply.

Antioquia iluminada is a conjunction of intentions (EPM, Gobierno Nacional, Gobernación de Antioquia, and Ministerio para la Cooperación del Desarrollo de los Países Bajos -MFE). Its goal is to connect 42,000 rural homes by the year 2011. It means a total of near 210,000 inhabitants of the rural areas who did not yet enjoy the benefits of electricity in the state of Antioquia.

This program of rural electrification is based on the principles of minimum cost and low coverage in the municipalities attended by EPM. In order to achieve this goal, transmission lines for general use are being built, as well as external feeders and residential lines.

Thanks to *Antioquia iluminada*, different projects in 84 municipalities of Antioquia have been developed, thus benefiting more than 500 districts of the region.

Antioquia iluminada will increase the level of rural coverage, and with its contributions this Colombian region will achieve the highest standards of service availability.

Antioquia, with the leadership of EPM, is the country's region with the biggest efforts in terms of rural electrification.

Poco a poco, las viviendas más apartadas de nuestra geografía regional se van sumando al sueño de *Antioquia iluminada*. En el año 2009 empezaron a disfrutar el servicio los habitantes de 11.325 viviendas rurales. En 2010 otras 17.000 familias campesinas también iniciaron otra vida gracias al servicio de energía eléctrica de EPM, un suministro confiable, permanente, seguro y oportuno.

Antioquia iluminada es una suma de voluntades (EPM, Gobierno Nacional, Gobernación de Antioquia y Ministerio para la Cooperación del Desarrollo de los Países Bajos -MFE). Su objetivo es conectar, hacia el año 2011, 42 mil hogares campesinos. Son, en total, alrededor de 210 mil habitantes del sector rural que aún no disfrutaban de los beneficios de la energía eléctrica en el departamento de Antioquia.

Este programa de electrificación rural se realiza con base en criterios de mínimo costo y baja cobertura en los municipios atendidos por EPM. Para lograrlo, se construyen redes de uso general, acometidas y redes domiciliarias.

Gracias a *Antioquia iluminada*, ya se han desarrollado programas en 84 municipios antioqueños, impactando de manera positiva en más de 500 veredas de la región.

Antioquia iluminada permitirá elevar el nivel de cobertura rural y contribuirá a que esta región de Colombia alcance la más alta disponibilidad del servicio.

Antioquia, con el liderazgo de EPM, es la región del país que mayores esfuerzos está haciendo en materia de electrificación rural.

La piel y
la tierra

The skin
and the
land

The skin
and the
land

La piel y
la tierra

The cracked mud-brick wall would let its bamboo ribs be seen, and under the wooden lintel, worn away by padlocks and by the constant opening and closing of a half-hanging door, he appeared.

Rural life in this village beyond Buenos Aires, a district of the municipality of Andes, southwestern Antioquia, is reflected on the gaunt face of this man. He's got thick, sweaty hair stuck on his skull; one can see the markings of his hat, with a faded border on his front. With his fingertips, he scratches a scar on his scalp, over his thick eyebrows, that frames his eyes of astonishment.

La tapia descascarada mostraba sus costillas de guadua y debajo del dintel de madera, mordido por candados y por el abrir y cerrar desgastado de una puerta medio colgada, apareció él.

La vida rural en esta vereda más arriba de Buenos Aires, un corregimiento del municipio de Andes, en el Suroeste antioqueño, se nota en el rostro macilento de este hombre. Tiene el pelo apretado y sudoroso, pegado al cráneo; se ve la marca de su sombrero, con una franja descolorida en la frente. Con las yemas se rasca una cicatriz en el cuero cabelludo y sobre las cejas pobladas enmarca sus ojos de asombro.





Respetemos
nuestras dife-
rencias, seamos
solidarios y
unamos fuer-
zas para salir
adelante.
Recuerda que
unidos somos
más.

BIENVENIDOS
1222







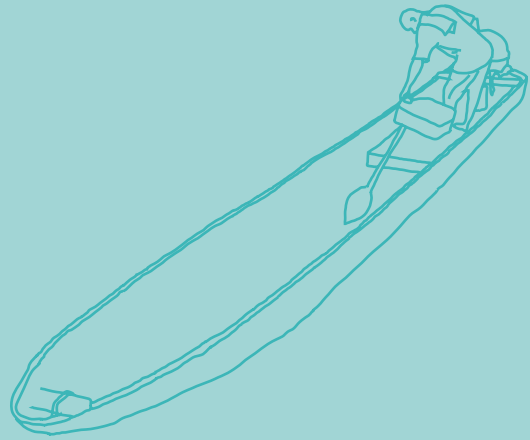












The shadow cast by a mango tree at that mid-morning hour lies on the corridor. The ones who built this house succeeded in finding the best orientation right across the mountainous landscape, so that sunlight can be fully profited. Other houses like this one were built there, by the steep village and its surroundings, although they were painted in different colors and occupied by other people like don Gildardo. They lack electricity, but their experiences as farmers during several generations have provided them with that clean look that prevents them from being beaten by the lack of a service that other peasants, who are just like them, enjoy in other places.

The ones who are still deep-rooted to this land have gully-like muscles, living sap, and bones of bamboo tree. They have remained there with their dreams and their stuff for years with no electricity.

La penumbra tendida por un árbol de mangos a esas horas de la media mañana da en el corredor. Quienes levantaron esta casa supieron encontrar la mejor orientación frente al paisaje de la cordillera para sacarle buen provecho a la luz del sol. Otras casas similares se emplazaron allí, en la vereda empinada y a sus alrededores, aunque de otros colores diferentes, y otras gentes parecidas a don Gildardo las habitan. Están sin energía eléctrica aunque la experiencia vivida en el campo, durante generaciones, les da la mirada limpia para no dejarse vencer por la falta del alumbrado que los demás, de otros lados e iguales a ellos, sí tienen.

Los que aún siguen arraigados en este paraje tienen músculos de barranco, savia viva y huesos de guadua. Han estado ahí con sus sueños y sus trebejos durante años sin luz.









Sardinas, Caracoli, Magdalena Medio.

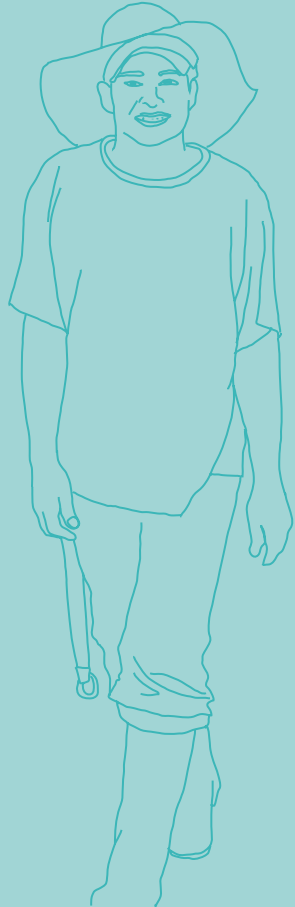


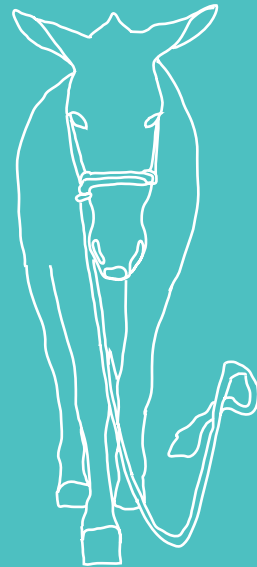


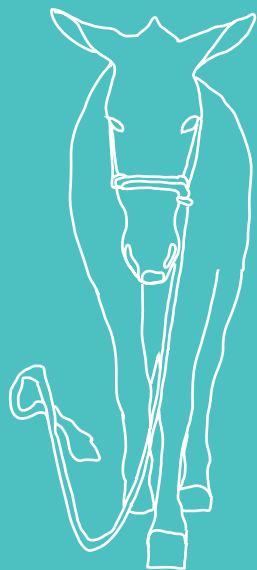
Damaquiel, Urabá.













Don Gildardo turned down the music coming from his battery-run radio; it had a scratchy sound. He went out to his clean-swept corridor, made of squeezed soil, to welcome the visitors. The sound of workers approaching with their tools came from the stone pavement by the entrance. At the back, the farmed land was ready to receive a shower and a small crop that would become his sustenance.

–Excuse us... –and the ones bringing the light came up.

Don Gildardo mermó el volumen de la música del radio de pilas; sonaba rastrillado. Salió al corredor de tierra apisonada y de un barrido limpio para atender a los que llegaban. El sonido de los trabajadores arrimando sus instrumentos de trabajo vino desde el empedrado de la entrada. Al fondo, la tierra labrada estaba dispuesta a recibir un baño de lluvia y un pequeño cultivo que se convertiría en su huerta de pancoger.

–Con permiso –y se arrimaron los que traían la luz.





Barrancas, Toledo, Norte. *Página anterior*: Olaya, Occidente.







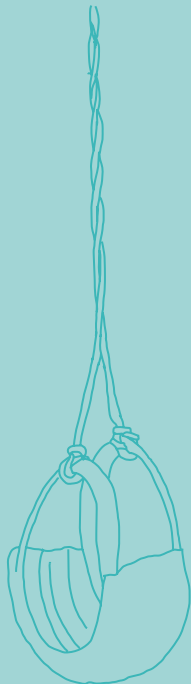
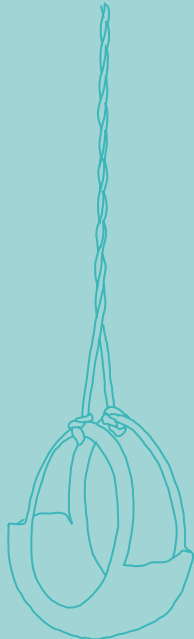


Barrancas, Toledo, Norte.





Santa Rita, Ituango, Norte.









He saw cables, objects and instruments unknown to him, used for electric installations. He realized that the tools he used daily for working the land were very different from the ones brought by the technology of light.

He said that the men on yellow helmets and green pants were unloading something that his cousin Manuel Gómez already had in a single device, at the other side of the mountains before turning down towards Támesis. He also said that his cousin owned a little fuel-run engine that produced enough electricity for a fridge and a few sticky light bulbs at the ceiling of his house.

–If you go this way you reach the end of the path to Buenos Aires. That is really far away!, right after the grasslands and the woods, over there... he pointed out behind a clean landscape.

To bring electricity to such remote places of this hard-to-conquer land of Antioquia, you need people who literally carry the transmission lines and cables on their shoulders and hang them in poles, people who make sure that the transmission and distribution lines run through the open fields and local paths, climbing hills and going down streams, until finally reaching spots like that of his cousin Manuel, where the villagers never had even the basic public services.

–Go ahead! Set up the lights for us!

Él vio cables, objetos y unos instrumentos que no conocía, para instalar la energía eléctrica. Supo que sus herramientas usadas a diario para trabajar el campo eran muy distintas a estas que traerían la tecnología de la luz.

Dijo que eso que descargaban los señores de casco amarillo y pantalones verdes ya lo tenía su primo Manuel Gómez en un solo aparato, cruzando la cordillera antes de bajar a Támesis. Que su primo era dueño de un motorcito de combustible que alcanzaba a dar fuerza eléctrica para un enfriador y unos pocos bombillos pegajosos que coronaban su casa.

—Por aquí se acaba la vereda para ir a Buenos Aires, ¡sí que está bien lejos!, cruzando el pastizal y los árboles, por allá —señaló detrás de un paisaje limpio.

Para llevar la electricidad hasta lugares tan apartados de esta geografía antioqueña difícil de enfrentar, se necesitan personas que literalmente carguen las redes y líneas de conducción en sus hombros hasta elevarlas a postes, gente que permita que la transmisión y distribución que recorre los campos abiertos, los caminos veredales, que trepan lomas y descienden cañadas, lleguen por fin a sitios como estos o como los de su primo Manuel, donde nunca tuvieron siquiera los servicios públicos básicos.

—¡Adelante. Pónganos el alumbrado!





Río Atrato, Riosucio.





Cauca. *Página anterior:* Caracoli, Magdalena Medio.





La Dieciocho, Zaragoza, Bajo Cauca.

Karamandú, Puerto Berrió, Magdalena Medio.





acompañados
together

Together եզրուած
հօրե՛ն

The workers in charge of the electricity cables came to don Gildardo's.

The mules were loaded with poles on their backs; the men were walking by their side, exhausted for the journey, and their uniforms were spotted with drops of red dried mud by their legs. The month was worn out by twelve days, and the year was aging already.

They went through paths and tracks; they overcame geographical and technical obstacles, on trails that sometimes were stony and sometimes dusty or muddy, and which could only be crossed by riding their mules.

While they were chatting by the trail near the house, heading to the place where they would erect one pole, the foreman raised his eyes towards the roaring clouds.

–I hope it won't rain.

Some drops were ready to fall and it rushed even more the need to do things well.

–Hurry up! I know the language of clouds and these ones are eager to break –said don Gildardo.

Los trabajadores de las redes de energía llegaron a donde don Gildardo.

Las mulas venían cargadas con unos postes en los arcos de los lomos, y al lado venían ellos, cansados del viaje y agujereados en los uniformes de trabajo por gotas tostadas de barro rojo en las piernas. El mes estaba gastado doce días y el año se venía envejeciendo.

Atravesaron senderos y caminos, superaron obstáculos geográficos y técnicos, por trayectos a veces empedrados, otros polvorientos o pantanosos que se podían recorrer sólo en mulas.

Mientras charlaban por el camino cerca de la casa, yendo hacia el lugar donde emplazarían un poste, el capataz levantó la mirada hacia las nubes.

–Ojalá no llueva.

Quería resbalarse una lluvia que acosó más el afán por hacer las cosas bien.

–Apúrele. Yo sé leer las nubes y están que se caen –les dijo don Gildardo.

Guayabito, Amalfi, Nordeste.









Santa Rita, Ituango, Norte.









A couple of contractors –out of the ones on dark gray shirts– slid through the shadows of the others, who were ready to start the installation.

Beyond the place where they were digging, the green landscape turned into a gully, and a brook resounded among plants and rocks. A bridge to a small group of houses could be seen in the distance. At the hilltop, a small Salvador statue guarded both the locals and the new visitors who were bringing the light.

Before the arrival of this group of workers, some managers had been there. After closely observing the place, they took notes about the people, their activities in the fields and their lifestyles, because they wanted to help them take a new step towards progress.

Some water finally fell drop by drop on their shoulders, but it was just a tad. They sought shelter under a small zinc eave, in case it got worse. Soon afterwards, the rain got stuck behind the arms of the Salvador, and the hours cleared up when a passion-fruit tone showed up by the mountain edges, bringing the fresh scent of noon, which was already dropping.

These men risk their lives by going up the heights and tightening thousands of meters of transmission cable that extend through the air, while the peasants enthusiastically wait on earth for the arrival of the magical electric light to their homes, and thus enjoy EPM's electricity services, with confidence and security.

Un par de contratistas de los de camisa color arena salieron deslizándose entre la sombra de los otros que esperaban para comenzar la instalación.

Más allá del sitio donde abrían un hueco, se volteaba el paisaje verde hacia un barranco y resonaba un chorro de agua entre follajes y pedregones. Allá se veía el puente para la salida hacia un grupo de casas. En la cumbre, el monumento de un pequeño Salvador vigilaba a los habitantes de por allí y a los nuevos visitantes que traían la luz.

Antes de llegar este grupo de trabajadores, habían estado los gestores, que después de contemplar el sitio, hacían apuntes en sus papeles sobre la gente, las actividades que tenían en el campo y sus modos de vida, para ayudarles a dar un paso más hacia el progreso.

El agua por fin cayó a cuentagotas, sobre los hombros, y fue apenas un roce. Ellos se escamparon por si caía más fuerte, debajo de un pequeño alero de zinc. Después, la lluvia se quedó estancada detrás de los brazos abiertos del Salvador y se despejaron las horas cuando al borde de las montañas apareció un color curuba con el aroma fresco del medio día que se venía descolgando.

Los hombres se arriesgan en las alturas para tensar miles de metros de cables de transmisión que van por los aires, mientras en tierra los campesinos esperan con entusiasmo que llegue la magia de la luz eléctrica a sus casas y puedan disfrutar del servicio de energía eléctrica de EPM, con confianza y seguridad.









Quebradona, Zaragoza, Bajo Cauca.







Don Gildardo was excitedly waiting. A table with a flowered tablecloth leaning against the wall was his dining table. –It rains here just like that, all of a sudden– said the man–. The same way it starts, it stops, but sometimes it lasts. And that’s better because it cleans up the air. –And then he asked:– Is it the first time that you guys come around here with those ropes?

–With electric cable, yes, to install the feeders.

By a corner at the bottom of the house, the foreman saw a half blacken room with crackling firewood. A woman saw the EPM employee, so she stuck out her silhouette while poking the firewood, and she turned her face to greet him with an eyebrow flash, no words. She was frying salty meats and browsing through her vegetables trying to find a ripe plantain to slice and toss in the frying pan: it was don Gildardo’s lunch.

–Come in. You want some panela syrup?

–She is Oliva, the wife. Go ahead –approved the husband.

Oliva poked the embers with a pan lid, and offered him some hot panela syrup. –Care for a cup?

Don Gildardo walked to the stove where the logs were shaking, to see his wife. He removed the lid of a pan, and a delicious sweet smell invaded the room. With the

Don Gildardo esperaba entusiasmado. Una mesa con mantel florido que se recostaba contra la pared era su comedor. –Aquí llueve así, como de golpe– dijo el hombre–. Así como arranca, escampa, pero a veces dura. Mejor, porque se limpia la fresca. –Y preguntó:– ¿Es primera vez que ustedes vienen por aquí con esos alambres?

–Con redes eléctricas, sí, para instalar las acometidas.

En la esquina del fondo de su casa, el jefe vio un cuarto medio ahumado en donde crujía la leña. Al encuentro con el trabajador de EPM, una mujer asomó su silueta y mientras atizaba la leña, volteó su cara para saludar con un gesto de las cejas, sin palabras. Ella fritaba carnes saladas y buscaba en el revuelto un plátano maduro para, rebanado, ponerlo en un perol; el almuerzo de don Gildardo.

–Sígase. ¿Se toma una aguapanela?

–Es Oliva, la señora. Adelante –le permitió el marido.

Oliva agitó brasas con la tapa de una olla y le ofreció aguapanela caliente.

–¿Le provoca una taza?

boiling drink, he filled some bowls of white crockery with Marian blue edges. –Ask your men to come over; hot drinks are better thirst quenchers than the cold ones.

By that time, it seemed to be that don Gildardo just wanted to have lunch, while his neighbors were planning some kind of binge for all the benefits they would receive with the arrival of electricity. You could tell for the kids' agitation and for the excited voices outside. Inside, two of the workers became silhouettes stuck to the borders of things, to the scarce furniture, to a red chair. Another worker, a pious one, crossed himself before a Sacred Heart who was shining by a candle covered with cellophane. The workers, who were about to turn on a light bulb that one of them had just installed, sipped the hot drink gratefully.

Don Gildardo se arrimó hasta el fogón donde trepidaban los leños, para mirar a su mujer. Quitó la tapa de una olla y salió ese olor dulzón que recorrió las paredes y con la bebida hirviendo llenó unos tazones de loza blanca con bordes de azul mariano. –Dígale a sus hombres que vengan, que lo caliente quita más la sed que lo frío.

A esa hora, parecía que don Gildardo quería almorzar mientras que los vecinos ordenaban algún jolgorio por tanto beneficio que recibirían con la llegada de la luz. Se notaba por el correteo de los niños y el volumen de las voces, afuera. Adentro, dos trabajadores del grupo se convirtieron en siluetas pegadas a los bordes de las cosas, de los pocos muebles, de una silla roja. Otro, devoto, se persignó frente a un Corazón de Jesús brillante por la luz de una veladora envuelta en celofán. Los trabajadores que ya casi encendían un bombillo que otro instaló, se tomaron la bebida caliente con agradecimiento.













El rastro
de la luz

The trace
of light

The trace of light El rastro
de la luz

And the long-awaited light arrived.

With electricity, the sensation of living immersed in a dark veil had disappeared, and the shapes they used to live in would not fade anymore; they appeared as new. Don Gildardo and his family do not fear groping in the dark anymore, and now they dare moving forward.

Oliva's silhouette is not dissolved by the dark anymore, and the whole house now shines. The bodies will not be blotted out by the night again, and it will not be difficult for her to tie her shoes at down, in the darkness, rushing to go out and complete her tasks manually, which used to be very difficult because of the lack of electricity. Now, besides turning on a light bulb to see her gestures and her objects, Oliva will be able to iron her clothes, to finish her chores faster with appliances, and to cook, with no difficulties or dangers, the food she stores in her refrigerator. They will all have cold iced juices at their meals, dairy products will be preserved, fruits will last longer, vegetables will taste fresh, and meats and ready-cooked meals will be stored without the fear of them getting rotten soon.

Y la esperada luz llegó.

Con la energía eléctrica, la sensación de vivir inmersos en un velo opaco había desaparecido y las formas que habitaban ya no se diluían; se ofrecían como nuevas. Don Gildardo y su familia ya no temen ir a tientas y se arriesgan a avanzar.

La silueta de Oliva no se anula por la oscuridad y la casa entera resplandece. No se borrarán los cuerpos en la noche y no tendrá más dificultades para anudarse los zapatos al amanecer, en la penumbra, para salir pronto a cumplir con las labores manuales que se hacían difíciles con la ausencia de la luz eléctrica. Ahora, además de encender una bombilla para ver sus gestos y sus objetos, Oliva podrá planchar, usar electrodomésticos que agilicen sus quehaceres y cocinar sin dificultades o peligros los alimentos que refrigere. Acompañarán las comidas con jugo frío y con hielo, se conservarán los lácteos, durarán más las frutas, las verduras tendrán un sabor fresco, y la carne y los alimentos ya preparados se guardarán sin temor a que se descompongan pronto.

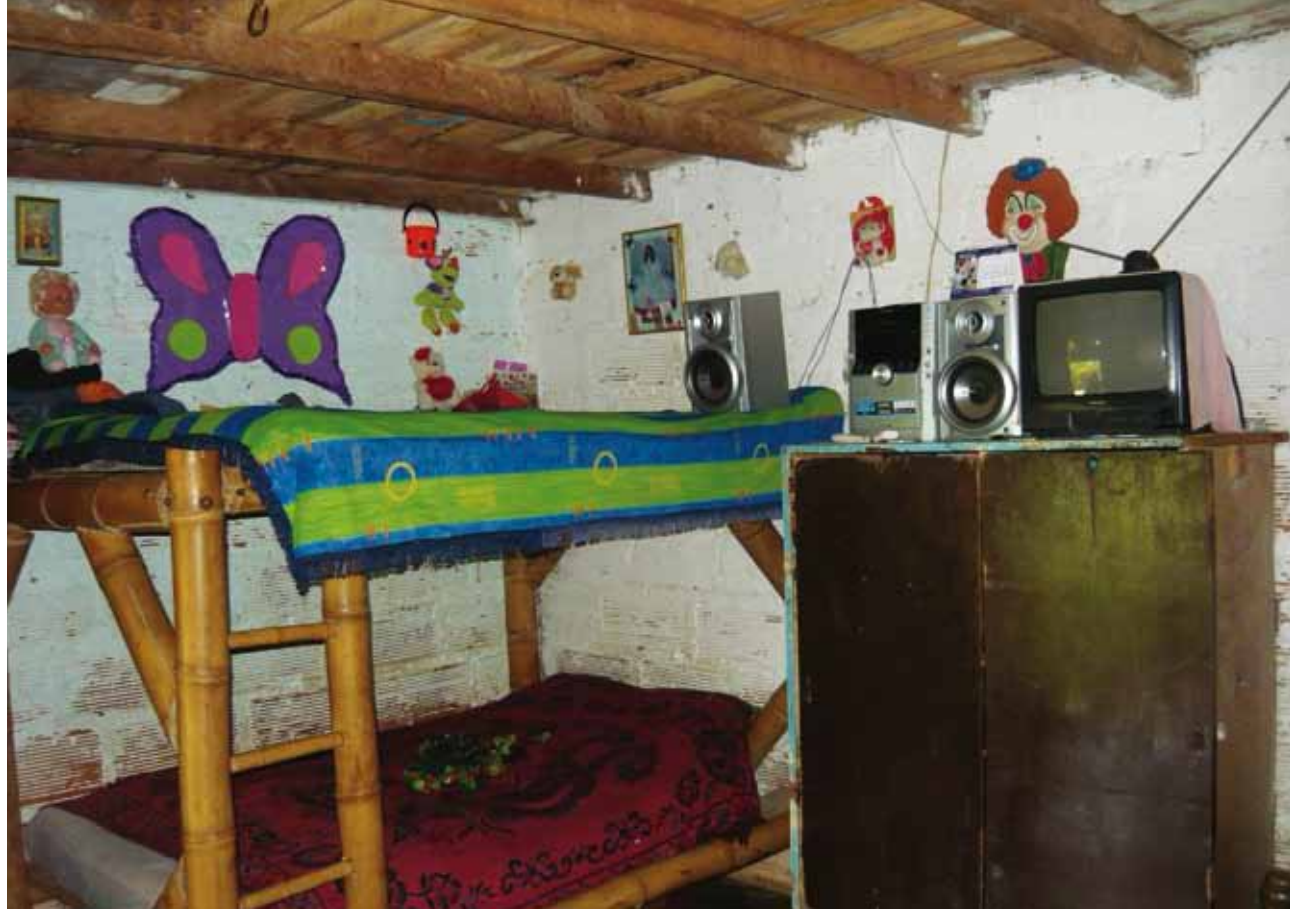








Santa Rita, Ituango, Norte.



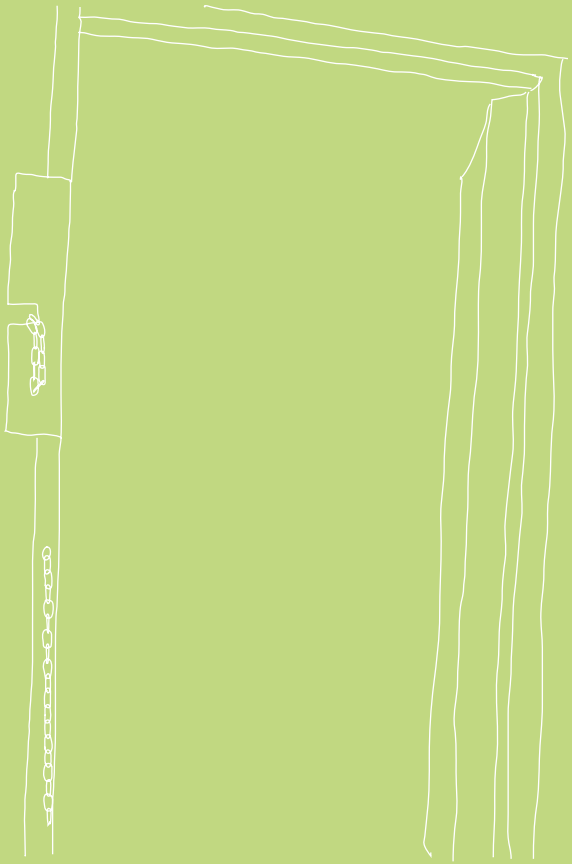


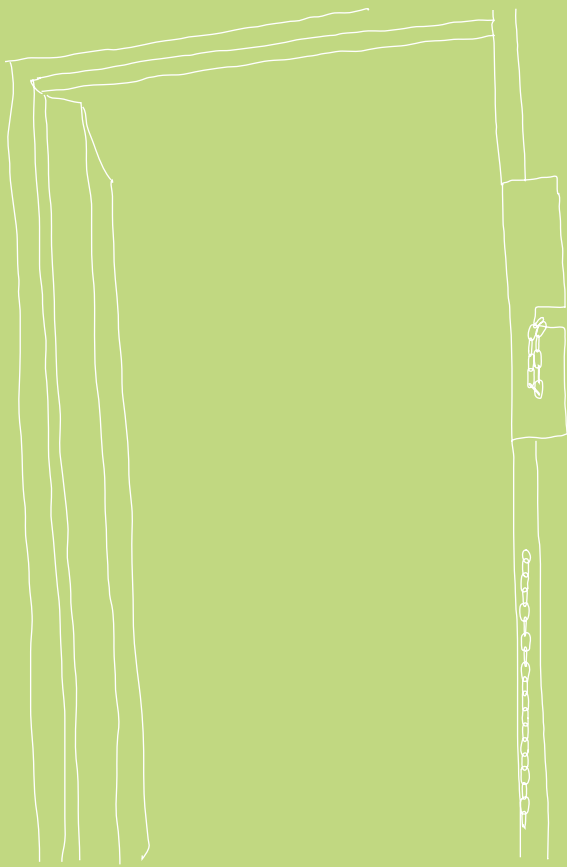




La Dieciocho, Zaragoza, Bajo Cauca.







Just like don Gildardo and his family, many villagers of this region now leave their home boundaries and modify their community traditions. They raise their eyes, sharpen them, focus, and delight in watching TV; they listen to the radio broadcasts and do not miss those programs that amuse them or teach them more about the world. They build aqueducts with motor pumps, and they can comfortably recharge their cell phones to keep in touch with the others. Besides, they now have the possibility to practice a sport or a hobby at night. And they can be more productive: they will chop grass faster, and the coffee pulper is really speedy!

Those who fell down in confusion, now stand up with light.

Así como don Gildardo y su familia, muchos campesinos de la región también salen del límite de lo hogareño y modifican sus costumbres comunitarias: levantan los ojos, aguzan las miradas, enfocan y se deleitan mirando la televisión, escuchan las transmisiones de radio y no se pierden los programas que los divierten o les enseñan más del mundo. Construyen acueductos con motobombas y pueden recargar cómodamente sus teléfonos celulares para mantenerse en contacto con los demás. Además tienen ahora la posibilidad de practicar algún deporte o actividad recreativa en la noche. Y el trabajo les rinde más, mejoran en el proceso de picar pasto y es veloz la despulpadora de café.

Los que caían en la confusión se levantan con la luz.





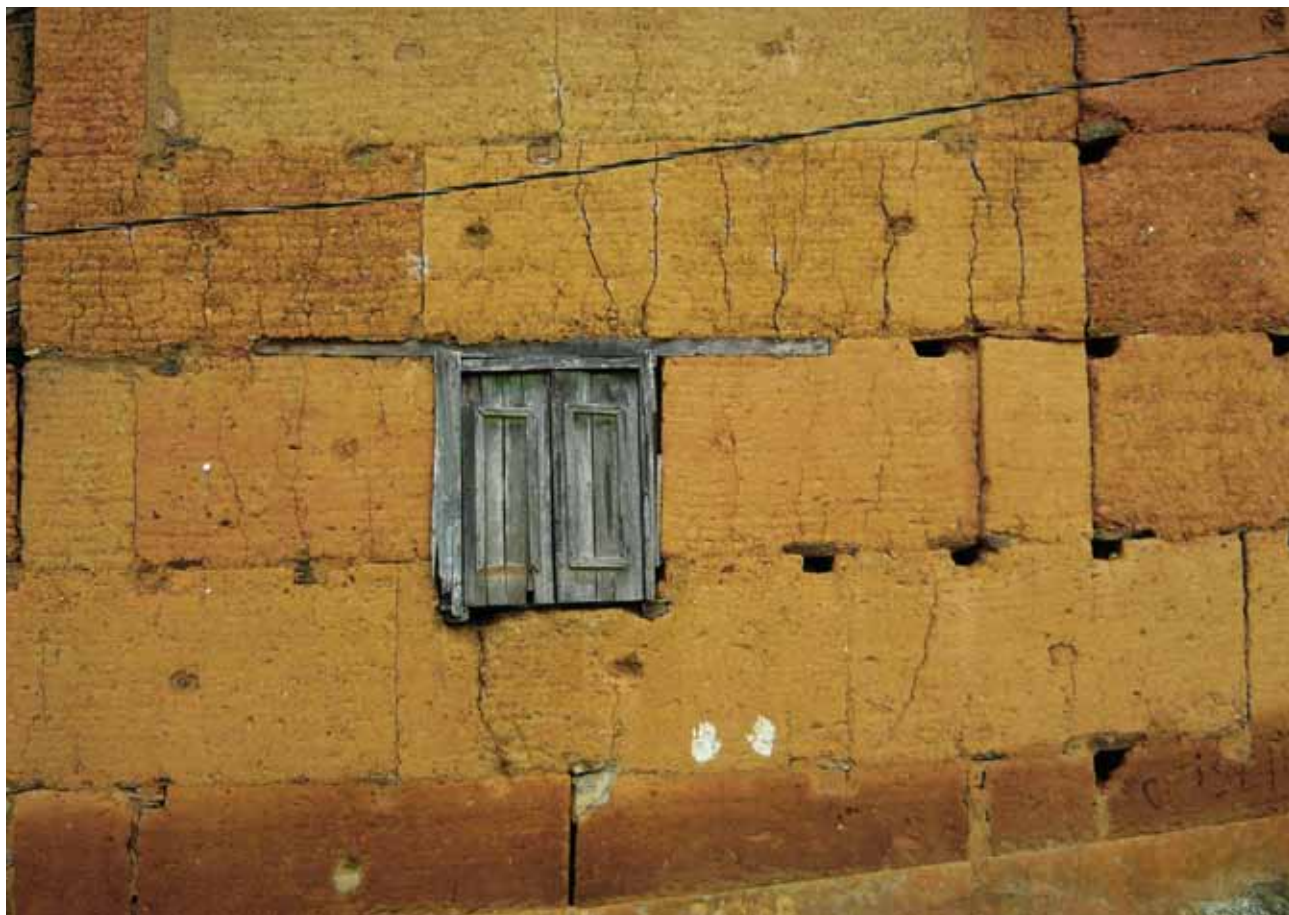














The wind sweeps away the pages of those old times with no light. Some months have passed since the electrical installations were made.

Don Gildardo fixes his eyes on the village's stream of light and from his chair, near his dining table, he now often reads the new landscape, where he perceives dreams flowing. He feels that afternoon-dozing air over the cables where the birds rest. Soon the yawning sunset arch appears, and the night comes with its own light.

Passing under the aloe vera stalk hanging behind the door's threshold, and going around the living room with a few pieces of furniture and a new TV set in a corner, doña Oliva watches a lively show. In the background, a little lamp tells us that she has a new refrigerator. Outside, a warm light bulb will bring the flitting of moths, and clarity.

Don Gildardo stares at the houses being lit at the edge of the hill, and he realizes that his neighbors are there to accompany each other, and to dream about their well-being. He feels confident about these new life conditions and about the greater possibilities for development.

They now have access to this public good.

They have light.

El viento arrastra páginas de otros tiempos sin luz. Han pasado unos meses desde que instalaron la energía eléctrica.

Don Gildardo ancla sus ojos sobre el cauce de luz de la vereda y desde una silla, cerca a la mesa del comedor, ya acostumbra leer el nuevo paisaje y en él alcanza a sentir que los sueños fluyen. Siente ese aire que adormece la tarde sobre los cables donde descansan los pájaros. Pronto aparece el arco del ocaso bostezando y la noche trae su propia luz.

Pasa debajo de la penca de sábila que cuelga detrás del umbral de la puerta, bordea la sala con pocos muebles y en un rincón ya iluminado por un televisor nuevo, doña Oliva ve un programa animado. Al fondo, una lamparita deja ver que tiene una nevera. Afuera, un bombillo encendido traerá el revoloteo de chapolas y la claridad.

Don Gildardo mira las casas que se encienden luminosas en el filo y sabe que allí están sus vecinos para acompañarse, para soñar con bienestar. Le da confianza tener estas nuevas condiciones de vida y mejores posibilidades para desarrollarse.

Ahora tienen acceso a este bien público.

Tienen luz.



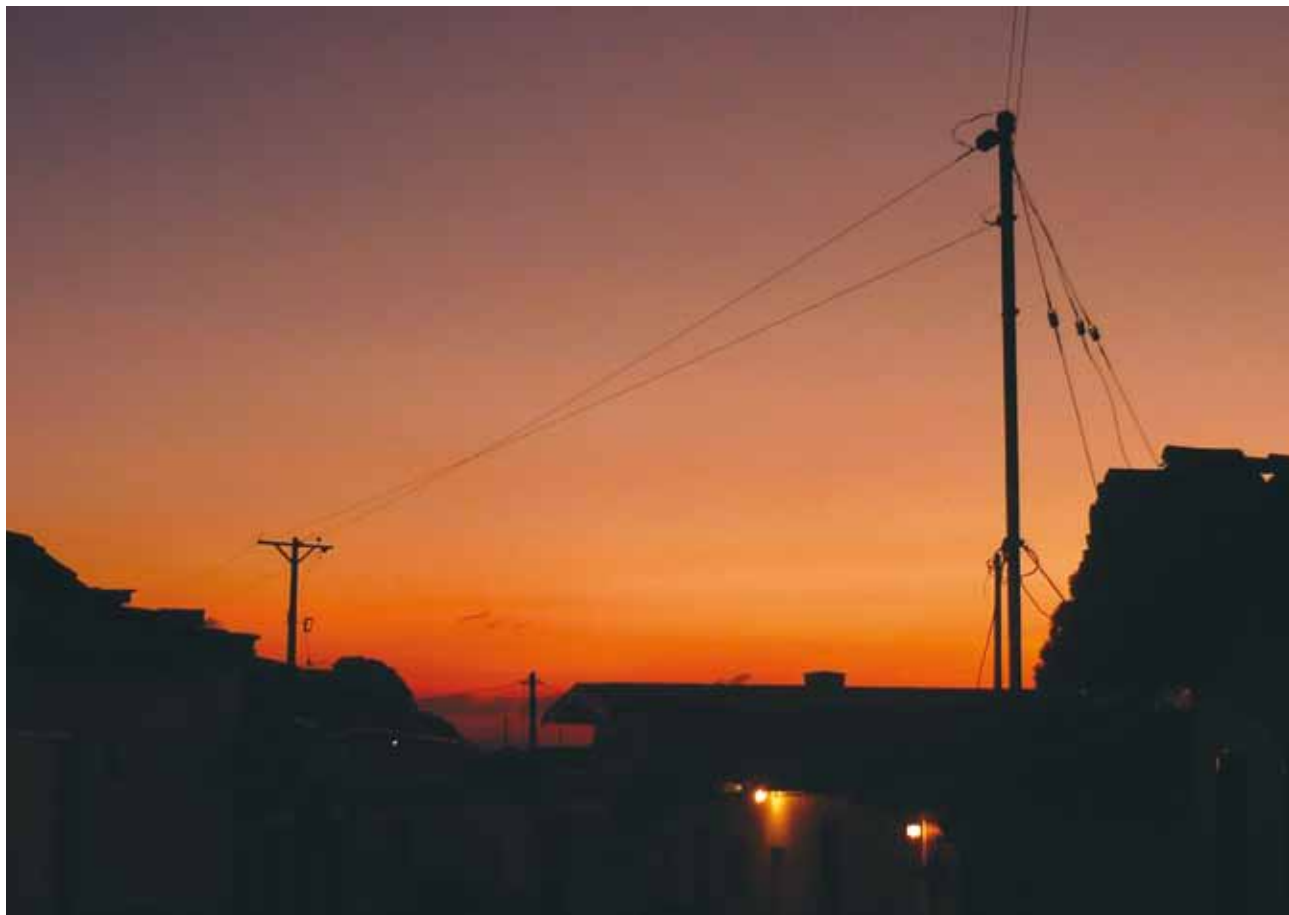






Getsemani, Montebello, Suroeste.







As far as the eye can see

The photographers, based on their own interpretations of the rural landscape, made their colorful aesthetic contributions by capturing the emotions on the peasants' face for having electricity at their homes for the first time, or by depicting the residents of a remote place casting shadows in the past and now shining in the new electrified landscape.

The pictures selected for this book of *Antioquia iluminada (Lighted Antioquia)* adopt a timeless nature, and they can be seen as part of a historical record of the situations lived during the development of this social program by EPM; they will be preserved as a visual record.

Gestures before a visited landscape were registered, as well as the new human habits generated by the use of electricity, thus weaving a lasting fabric, leaving a footprint that will endure.

These evidences are a gift for your eyes; they prove that the deep Antioquia is being lit.

Hasta donde alcance la vista

Los fotógrafos, desde sus lecturas del territorio y el paisaje rural, hicieron sus aportes estéticos llenos de color para captar al campesino con la emoción en su rostro por tener energía eléctrica en su casa, por primera vez, o para mostrar a los habitantes de un sitio apartado que arrojan las sombras y ahora sus brillos en el nuevo paisaje electrificado.

Las imágenes seleccionadas que conforman este libro de *Antioquia iluminada* asumen un carácter intemporal, pueden ser observadas como parte del registro histórico de situaciones que se vivieron durante el desarrollo de este programa social de EPM y se conservarán como memoria visual.

Se registraron gestos ante el paisaje visitado y los nuevos hábitos humanos en el uso de la energía eléctrica, dejando un tejido imborrable, una huella que perdurará.

Estas evidencias son un regalo para sus ojos, son testimonios de que la Antioquia profunda está siendo iluminada.



Esta obra *Antioquia iluminada*, editada por EPM, se terminó de imprimir en Medellín, Colombia, en noviembre de 2010.

The book *Antioquia iluminada*, edited by EPM, was printed in Medellín, Colombia, in November of 2010.

epm[®]

estamos ahí.



TRAGALUZ
editores